



## MENSAJE RADIAL DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

Lunes 15 de Diciembre del 2003

1. Cuentan que en un taller de carpintería de Masatepe, hubo una extraña asamblea de las herramientas.
2. El martillo actuaba como Presidente, pero la asamblea le pedía la renuncia. Se la pasaba haciendo ruido... Al martillo le servían como “asesores” el infaltable serrucho y un cepillo que no se le despegaba nunca, (ese serrucho que mucho se usa a veces con mala intención y ese cepillo que nunca falta) y que para variar, eran los promotores de la discordia.
3. El martillo renunció, pero pidió que expulsaran al tornillo, diciendo que había que darle demasiadas vueltas para que sirviera.
4. El tornillo aceptó pero exigió la expulsión de la lija. Señaló que era áspera en su trato y tenía fricciones con los demás.
5. La lija aceptó, pero exigió que también fuera expulsado el metro porque se la pasaba midiendo a los demás, como que si él fuera el único perfecto.
6. En eso entró el carpintero, y se puso a trabajar. Utilizó el serrucho, el martillo, el cepillo, la lija, el metro y el tornillo.
7. Finalmente, la tosca madera se convirtió en un hermoso mueble. Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea de herramientas reanudó su discusión.
8. El serrucho entonces tomó la palabra y dijo:
9. “Señores, queda demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso nos hace valiosos. Así que no pensemos en nuestras fallas y concentrémonos en nuestros méritos”.
10. La asamblea pudo ver entonces que el martillo es fuerte, que el tornillo une, que la lija pule asperezas, que el metro es preciso y que hasta el serrucho y el cepillo, bien utilizados, son importantes. Se vieron como un equipo capaz de producir muebles de excelente calidad.
11. Esto los hizo sentirse orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos y que no había necesidad de sacar a nadie.
12. Nicaragüenses: quería compartir con ustedes este cuento que le escuché al predicador Salvador Gómez, porque ilustra cómo los nicaragüenses debemos tomar conciencia de que cada uno de nosotros puede jugar un importante papel en la construcción de la Nueva Nicaragua.
13. Yo prometí ser el Presidente de todos los nicaragüenses. He cumplido. Pues todas mis iniciativas vienen de mi profundo compromiso de beneficiar al pueblo. No he promovido nada en beneficio propio ni de un grupito. No he buscado beneficiar ni a serruchos, ni a cepillos, ni a tornillos, ni a lijas, ni a nadie. Yo quiero el bien de todos.
14. Por eso he sido tenaz o hasta terco, a mucha honra, al insistir en un presupuesto responsable, que nos permita lograr el perdón de la deuda. Y ahí siguen los estudiantes quemando vehículos estatales y agrediendo policías. Pero la verdad es que ya se les está dando el 6 por ciento y hasta un poco más.

15. Por eso insisto que negociemos un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Y ahí andan algunos protestando contra el TLC. Y mientras estos protestaban el viernes, yo colocaba la primera piedra de una planta textilera de 465 millones de córdobas en Nandaime, de un empresario extranjero que vino a Nicaragua precisamente porque ve las oportunidades que ese TLC representa.
16. El TLC traerá muchas inversiones como esta, que generarán más empleos, y más bienestar para todos: Para las lijas, para los tornillos, para todos.
17. Dejemos entonces a un lado las diferencias. Trabajemos en equipo por las grandes mayorías. Ese fue el mandato del pueblo cuando me eligió por enorme mayoría como presidente. El pueblo no nos ordenó trabajar en beneficio de unos pocos tornillos, lijas, cepillos o serruchos. El pueblo sí nos ordenó trabajar en beneficio de todos.
18. Yo he cumplido. Gracias a ese cumplimiento, gracias a una actitud patriótica en la Asamblea Nacional, hoy lunes partiré a Washington, donde se negocia el TLC y donde se tomará la decisión final que tengo fe en Dios que será favorable al perdón de la pesada deuda externa con la que enjaramos al país en la década de los 80.
19. Vamos a Washington convencidos de que el pueblo de Nicaragua merece ese perdón de la deuda. Vamos también convencidos que trabajando en equipo, venceremos cualquier obstáculo y alcanzaremos cualquier meta que nos propongamos.
20. Y no debemos olvidar que la única meta de todos los nicaragüenses es vencer para siempre a la pobreza, nuestro único enemigo.
21. *Que Dios los bendiga siempre, que Dios bendiga a Nicaragua.*